

*Memorial de la Ciudad de San Felipe de Aguirre
en su guicordas p.^a la guerra de 1706 y 1707.*

INFANDVM REGINA VIBES RENOVARE DOLOREM.

Senor mio: No puede mi pluma dexar de trasla-
dar antes el sonrojo à el impulso que la mueve,
que la tinta à el papel; antes hierre, y ofende à los
que procura defender, que estos practiquen su
ejercicio; primero lastima à los que estan ino-
centes, que rasguee contra los que fu del gracia constituyò culpa-
dos, porque no pudiendo dexar de traer à la memoria los bay-
henes que dieron en los años de 1707. y 1706. los firmamentos
de la lealtad Española; se affige el animo de acordar lo que seria
politico cuidar sepultar en el olvido; haziendo mas dolorosa
esta memoria la precision de repetir; que aun serenada la tem-
pestad, queda quien con debiles pretextos *sollicito* confunde la
justicia, dexando los delitos sin castigo, à los reos de difidencia
tolerados, permitiendo recuperen los averes, para dexar sin es-
carmiento las culpas, y la puerta abierta para que las continen
sin rezelo.

Y aunque pudiera abstenerme de entrar à manifestar los
gravámenes que han padecido, y padecen los poseedores in-
cenarios de efectos confiscados en este Reyno, y en especial los
hazendados en el territorio de San Felipe, los fraudes hechos à el
Real Fisco, y la inobservancia de los Decretos de su Magestad,
hallandome destituido de autoridad, ciencia, edad, ni ingenio
para competir con los que defienden en la practica de sus em-
pleos el partido de los delictos, repitiendo con el Principe de
la eloquencia: *Credo vos, Iudices, mirari quid sit; quod cum tot summi
Oratores, hominesque nobilissimi sedent, ego potissimum surrexerim,
qui neque atate, neque ingenio, neque auctoritate, sin cuiusvis qui se-
deant comparandus.* No pudiendo negarme à executar lo que com-
prehenadiesse mi cortedad en este asunto; así por lo q.^e se intere-
sa el Real servicio; como por la obediencia, y respeto que pro-
fello

A

fello

27
fesso à V.S. dirè con la brevedad possible, no todo lo que pudie-
ra si tuviera en mi poder los pleytos, y causas que paran en el
Juzgado de Confiscaciones, que son los mas fieles testigos de la
inordinacion con que se ha procedido, si solo aquello que como
mas notorio retengo en la memoria, à fin de que V.S. pueda
venir en conocimiento de parte de lo que contemplo irregular.

Y antes de entrar à discurrir sobre los perjuizios que se han
hecho à los que en este Reyno poseen efectos de los confisca-
dos, en premio, y remuneracion de sus servicios, y de la sangre
derramada en el de su Magestad (que Dios guarde) conviene te-
ner presente, que como V.S. sabe, y es notorio en toda España,
à los quinze de Diciembre del año de 1703, se sublevo volunta-
riamente en este Reyno toda la Ciudad de Xativa; que sus mo-
radores prendieron con ignominia, y violencia à el Governador
que la mandava; que saquearon las casas de los pocos leales que
alli avia, llevando vnos presos à Valencia, y otros à su Castillo,
para dar, como dieron, à su salvo la obediencia à Juan Bautista
Baser, hombre indigno, y de baxa esfera, continuando desde di-
cho dia su rebelion con feissimos actos de tracion hasta el mes
de Abril del año siguiente de 1706, en que las gloriosas Armas
de su Mag. pusieron sitio à aquella infeliz poblacion.

Que el Conde de las Torres, General que mandava las Rea-
les Tropas, escriviò à la Ciudad, ofreciendo el perdon de parte
de su Magestad, si reconocida de su delito bolviessen arrependida
à su obediencia; y que no solo se negaron à admitir esta benigna
amonestacion, si que con irregular impiedad, contra el comun
derecho de las gentes, ahorcaron à el que llevó las cartas, y se de-
fendieron del sitio sin Tropas arregladas algunas que les acalora-
rassen, con tan tenaz rebeldia, que en el dia 25. de Mayo del mis-
mo año fue preciso levantarle: con lo qual enfurecido en su re-
belde obstinacion, salieron à invadir, con mover, sublevar, y traer
à su partido otros muchos pueblos.

En estos, y otros abominables delitos se ocuparon, hasta
que por el mes de Mayo de 1707. el Cavallero D. Josef, el Con-
de Maoina, y Don Eugenio de Chaves, con parte del Exereito lo
pusieron segundo sitio; ofrecieronles repetidas vezes el perdon, y
venta; las capitulaciones, que todas las despreciò su obstinacion.

No

No quisieron valerse del Indulto general que el Serenissimo Se-
ñor Duque de Orleans hizo publicar en 8. de Mayo de 1707. ni
del que expidiò la piedad Catholica de su Magestad (que Dios
guarde) en 5. de Junio, que se publicò en Valencia à los ocho
del mismo mes; y para reducir estos rebeldes vassallos à su devi-
da obediencia, fue preciso formar ataques, batir la muralla, abrir
la brecha, entrar por assalto, y hallando coradas las calles, ir ga-
nando casa por casa la mayor parte de el Lugar.

Por esta escandalosa resistencia mandò justamente su Mag.
se reduxesse la Ciudad à cenizas, como se executò; y que salies-
sen, y se exterminassen sus moradores, para que no bolviessen à
ella, ni al Reyno, baxo pena de la vida; cuya providencia se efec-
tuò en fuerza, y execucion del Real Decreto, de cuyo hecho se
haze reflexion, para que se comprehenda, que el caso de que se
trata es de vna Ciudad sublevada voluntariamente, que saltò à la
obediencia de su Rey, y Señor natural, sin causa, ni razon legiti-
ma; que durò en su rebeldia mas de año, y medio; que no se qui-
so valer de el perdon que se le ofreciò por repetidos Vandos que
se publicaron; y que para reducirla à el suavo dominio de su
Magestad fue preciso conquistarla de nuevo, resistiendolo sus
mismos moradores, sin mas motivo que su perversa inclinacion,
porque de baxo de este supuesto inegable corran las reglas que
se propusieren.

Y en este concepto, digo, que sentado como cierto ser noto-
riamente justa la guerra contra los rebeldes, y protervos vassa-
llos que faltan à la fidelidad de su Rey (como con muchos res-
tos, razones convincentes, y autoridades classicas lo prueba Don
Ignacio Gaston en su *disceptacion 5. desde el num. 9. hasta el fin*) es
proposicion corriente, y que no tiene contradiccion, que todos los
bienes de los moradores, y vezinos de Xativa, como ganados à
enemigos injustos de la Corona, pertenecen à su Magestad, que
les adquiriò, è hizo suyos por el derecho de conquista, sobre lo
qual son conocidos vulgares, y corrientes en la practica las dispo-
siciones juridicas, q. citan en comprobacion de esta opinion Ro-
drigo, Suarez, Conano, Menchaca, Alciato, Bacconio, Pedro Pa-
bro, Borrello, Ramirez, Valencia, Freixas, el señor Solorzano, Fa-
xardo, Villosa, Mario Muta, y otros que junta Gaston en la *dis-*

cep-

4
 ceptacion de despojo el numero primero hasta el 8.º de despojo no es de po-
 15
 Y que no solo se adquieren por la guerra, y derecho de con-
 quista los bienes de los que delinquieren, sino de todos los demás
 moradores del Pais rebelde, aunque no tuvieran culpa en la su-
 blevacion, como lo afirman, y concluyen con la mas comun, y
 recibida sentençia; Baldo, el Adicionador de Bartolo, Jayme de
 San Jorge, Laudense, Lanario, Loíredo, el señor Covarrubias,
 Latiman, Castro Palao, Careña, Menesio, Grozio, y Rebererio,
 conf. Adicionador Marinis, Mastrillo, Castillo, Gurelo, Roca,
 Galeota, Arias de Mesa, el señor Crespi, y el Eminentísimo de
 Luca; á quienes cita, y sigue Gaston, exponiendo los fundamen-
 tos destas solidas doctrinas en la citada *disceptacion 6.ª de el nu-
 mero 9.º hasta el 2.º* previniendo con otros muchos Autores á el
 numero 26. que solo ay lá diferencia en esta guerra que se haze
 entre Christianos, de no quedar á los vencidos, pero que
 en quanto á ser, y pertenecer á el Principe vencedor todos los bie-
 nes, no ay novedad, ni distincion alguna.
 Cuya regla procede en tanto grado, que si después de se-
 necida la guerra pueden pretender, ni alegar los vezinos, y mo-
 radores de la Ciudad sublevada, y nuevamente conquistada, que
 respecto de ser inocentes, y no comprendidos en el delito, se
 les devan restituir sus bienes, por que áique algunos Autores han
 sido de esta opinion, está, y se halla interpretada, y entendida con
 la distincion de que solo se practique, quando intervino pacto, ó
 capitulacion para rendirle la tal Ciudad, de que se restituiran los
 bienes á sus moradores, pero que quando no intervino este paco-
 to, no ay tal obligacion: doctrina admitida en todos los Tribu-
 nales de la Europa, segun lo advierten el Abad de Palermo, Ro-
 senthal, Grozio, Cavalcano, Theatro, Cavallo, Galeota, Affli-
 cci, Farinacio, Peregrino, Graciano, el señor Solerqano, y con
 ellos Gaston en la *disceptacion 7.ª* á los numeros 6.º, 7.º y 8.º. Y con ma-
 yor claridad, quando en conflicto de guerra, y con las Armas co-
 las quitanos se cierran en la Ciudad, como sucedió en Xativa, por
 que en tal caso, sin duda, ni controversia alguna se adquieren
 todos los bienes al vencedor, con pleno dominio, y sin la obli-
 gacion de restituirlos, y puede establecerse de hecho, y sin solen-
 nidad de derecho alguna lo que le pareciere contra los vencidos.

fun-

fundalo con Ayala, Deciano, y el señor Crespi, Gaston en dicha
disceptacion 9.ª numero 9. cuyas palabras son admirables, ibi: *Primo si
 in acie belli, & aperto Marte fuerit superata, & devicta, & tunc nulla
 ad est hesitatio, quod bona precedenter capta non subjacent restitutioni,
 & quidquid VICTORI LIBERIT POTERIT ADVERSUS
 VICTOS DE FACTO STATVERE.*
 Por estas razones legales, conformes á la mente de su Ma-
 gestad, y á la satisfacion de la vindicta publica, en los tres años
 siguientes á la confiscacion, ó adquisicion belica, no pareció
 ninguno de los reos, y muy pocos de los que oy se llaman acre-
 hedores de justicia, ni á justificar inocencia, que no podian (por-
 que los Ministros que por entonces conocian de estas causas, les
 conocian tambien á ellos, y procuravan repeler sus inducias, y
 defender los derechos de su Magestad, y de sus buenos vasallos)
 ni á deducir los aparentes derechos con que oy logran quan-
 to piden; tal vez porque confundidos con sus delitos, y sin abrigo
 en el ministerio temian el justo castigo.
 Pero empeçando á bolver, vnos de Barcelona, por faltarles
 los medios con que mantenerse en servicio del Señor Archidu-
 que, y otros de Mallorca, donde les llevó su passion, pobres (aun-
 que no arrepentidos) empearon á fomentar modos con que sa-
 car sus haciendas de poder del Real Fisco, y de los poseedores
 mercenarios, que los avian adquirido al precio de su sangre; y
 vnos con el pretexto de tener sus mugeres creditos dotales; otros
 con el de ser vinculadas las propiedades; otros con el de tener
 contraidas obligaciones á favor de terceros; y otros con el supues-
 to incierto de ser leales, asegurados en que tenian audiencia en
 el que avia de juzgar estas causas, y facilidad para probar quan-
 to quisiessen, ayudandose en testificar, y deponer mutuamente
 los vnos por los otros; de fuerte que prestando las deposiciones,
 no avia ninguno que no verificasse plenamente lealtad que no te-
 nia (bien que con otros testigos tan notados, sospechosos, y defec-
 tuos como el) pudieron conseguir facilmente dexar sin efecto
 las Reales mercedes, pues no hubo poseedor, á quien no se pri-
 vasse del todo, ó de la mayor parte de su pago, haziendoles cos-
 tear en pleytos, y litigios mucho mas de lo que le restituavan las
 propiedades que le citavan adjudicadas.

B

El

6 El primer medio de que se valió Don Francisco Velazquez de Zapata, Juez que fue de estos efectos, y el mas piadoso de los que hasta entonces se avian conocido à favor de los delafectos, fue, el pretextar que las confiscaciones estavan mal hechas desde su principio, por no averse formado causa à los moradores de Xativa, pronunciando sentencia formalmente contra cada vno de ellos, circunstancia que le dava enfanche para deliberar enteramente à su favor, y aplicarles quanto en la justicia se llama arbitrio (que no ay) repugnando à las regulares disposiciones juridicas, observadas, y admitidas en todos los Tribunales de Europa.

Pues en primer lugar, como ya queda anotado, tuvo su Magestad el legitimo, è incontrovertible titulo de adquisicion *iure belli* para hazer suyos todos los bienes de los moradores en Xativa, con pleno dominio, sin processo, sin orden judicial, sin sentencia, y sin otra solemnidad alguna, con la potestad de establecer de hecho à su libre voluntad, y arbitrio lo que gustasse sobre los bienes de los vencidos; conque no avia necesidad de recurrir à que les adquirió por confiscacion, y que para ello devia preceder sentencia, porque esto sería querer que de dos titulos, y causas para adquirir, se valiesse su Magestad del que le era menos util, y mas arriesgado, quando le tenian mas provechoso, y seguro, aprobado por todas las Naciones, y recibido en todos los Tribunales, como lo era la adquisicion belica, por la qual, con el mismo hecho de entrar vencedor, sin otra solemnidad de derecho, quedava dueño absoluto del territorio. Sirvale V.S. de notar si esto sería conservar las Regalias de su Magestad, como devia este Ministro, ò buscar titulos colorados para reltringirlas, y decretar el Real Patrimonio, defraudando las mercedes hechas à los buenos vasallos, por atender, y aliviar à los malos.

Sin embargo desto, quiero permitir que se huviesse de valer su Magestad de la confiscacion, para adquirir los bienes del territorio de Xativa; en el caso de que se trata era preciso tener presente qualquiera que huviesse de juzgar sobre los derechos del Rey, que no era traicion de dos, quatro, cinquenta, ni de ducientos individuos, si de vna Ciudad que se componia de 18. ò 20. mil personas: no fue rebelion que se levanto, y apago de vna hora

7 hora à otra, ni de la noche à la mañana (que son los casos en que se buscan los delinquentes, se les haze causa, se sustancia, y se sentencia, declarando formalmente la confiscacion) si sublevacion que durò año, y medio: no caso en que se les publicò solemnemente la guerra, si que se les denunciò, y concedieron varios indultos, y ofrecieron perdones, de que no quisieron valerse; en cuyos terminos, como de hecho notorio, y sucesivo, no fue necesaria declaracion, ni sentencia; y así lo advierte con Peregrino, Gailo, Farinacio, y otros, hablando de rebelion de vna Ciudad; Gailon en la disceptacion 9. al num. 18. con estas elegantes palabras: *Cum itaque, agatur de facto notorio successivo, & permanente, nulla alia opus est declaratione, ut quis ex hac commoratione reputetur rebellis.* Y tratando al num. 20. de la multitud del pueblo, fonda en esto el no necesitarse de averiguacion para la validacion, y subsistencia de la confiscacion, ibi: *Tertia est ratio, quis agitur de populo numerofo, & de rebellion non instantanea, sed continuata per curriculum quatuor annorum, unde incerta res est; quis ex Civibus in tot, tantisque praeliis martialibus confictibus, & congressibus militatibus pugnaverit, arma sugesserit, operam dederit, vel consilium prabuerit, quo in casu cum agatur de pena pecuniaria notum non est, ut omnes puniantur pena pecuniaria ratione incertitudinis, vel difficultatis probationis.*

De lo qual se infiere con violencia, que el tomar por medio para oir à los delafectos la falta de formalidad de la confiscacion, fue pretexto para abrirles la puerta, por que segun la notoriedad, y circunstancias deste caso, ni se necesitò de tal formalidad, ni pudo tratarse de formar causas à los delinquentes, por que verdaderamente sería, segun su numerosa multitud, proceder inordinatum.

Fue el segundo medio de defraudar à el Real Fisco, y peñadores mercenarios, el suponer que no avia podido tener lugar la confiscacion contra las mugeres, y menores, como incapaces de tomar las armas; y aunque esta proposicion parece la acalora, y hermosa la razon de piedad, se delvanece, y satisface por el mismo Don Ignacio Gailon en la disceptacion 12. à los numeros 53. y siguientes, explicandose con estas voces: *Tertia subnechitur ratio nam cum agatur de magno populo, & de rebellion, qua per longum tempus indoluit difficile esset, quinimo impossibile varentes ab atrocibus seque-*

gregare, & fecernere. Quis enim in Civitate tam populoſa, in tot conſpectibus, & quatrienalis belli aſſiduus irruptionibus culpa vacabit, arma ſumens in excubiis exequendis munera militaria exerceans, vel auxilia ſubminiſtrans? Quinimò ipſimet imbeles valetudinariis. Alique ad prelium muſtes ſaltem hoſtibus opi præſto fuerunt tributa perſolventes, ex quibus militares copie ſubſidia confequantur. Data itaque hæc impoſſibilitate, vel difficultate ſegregandi nocentes, ab innocuis, tam ingenti multitudi-
ne ſequitur poſſe omnes iure optimo puniri non quidem pena corporis afflicti-
va, ſed pecuniaria, vel amiſſione bonorum.

Con cuya doctrina, como cierta, y ſegura en conſultar, y decidir, parece devian repelerſe las acciones de las mugeres, y menores, ſin que les relevaſe de la pena de conſiſcacion, ni à las vnas la imbecilidad de ſu ſexo, ni à los otros la de ſu edad.

Fuera de que la pena de arruinar la Ciudad, deſolarla, y quemarla, borrando ſu nombre, reſpecto de aquel cuerpo politico, ſe tiene, y reputa por pena capital, como lo advierte Gomez *variarum* tom. 3. cap. 1. num. 3. in medio, ibi: Bene poteſt Civitas, vel *Vni-verſitas criminaliter, & capitaliter puniri, ipſam diruendo, & aratro ſubvertendo*. La de apropiarle ſu Mageltad los bienes es pena pecuniaria, como ya queda fundado en las autoridades anteceden-
tes. Pudo ſu Mageltad, ſin cauſa formal, ſin declaracion, y ſin ſentencia imponer, y que ſe executafſe en vna Ciudad como Xativa la pena capital de demolerla, y borrar ſu nombre, como ſe ha executado por otros muchos Soberanos de la Europa en tiempos antiguos, y modernos con varias Ciudades, que acuerda con ſingular erudicion Gaſton en la diſceptacion 1. al num. 12. y ſe dirà que no tuvo poteſtad para apropiarle los bienes de todos ſus moradores, ſin hazer proceſſos, y pronunciar ſentencias, contra el axioma comun: *Cui quod magis eſt licet, non debet quod minus eſt non licere*. Aſſertar eſto ſegundo, ſerà ſin duda dificultar, ò dudar lo primero, que es un abſurdo intolerable, è indigno de que lo diſcurra ningun buen vaſſallo: fuera de que quando ſe arruina vna Ciudad, y ſe borra ſu nombre, exterminando ſus moradores, ſe ſupone ya como coſa aſſentada, y corriente la adquiſicion de todos los bienes inmuebles de ſu territorio, ya pertenecieſſen à mugeres, ya pertenecieſſen à hombres, ò ya pertenecieſſen à menores. Oyga V.S. à Gaſton en la diſceptacion 1. al num. 6. Prima eſt
quia

quia ſe Civitas repellit præda ſubjicitur, ſi deinde aratro ſubmittitur, quid proderit minoribus etas? Quid mulieribus ſexus imbelis? Quid denique cæteris commorantibus carenia culpe? Nonne bona amittunt, & de patris ſaribus exales, & præfugi habitationem coguntur dimittere? Patet itaque ad ſenſum, quod ob rebellionem ab imbecitate perpetratam etiam innocentes puniuntur in bonis. Con lo qual queda baſtante-
mente probado, que de Xativa no ſe devió oir, ni à la muger por la dote, ni al menor por ſerlo, ni al ſubſtituto por el fideicomſſo, ni al ſucceſſor en el mayorazgo por la continuacion de los llamamientos; pues es conſtante en derecho, y arreglado à la Real Pragmatica de Bormes, que por la conſiſcacion quedan los bienes de libre diſpoſicion en el Real Fiſco, diſuelto qualquiera gravamé para diſponer de ellos cò pleno dominio, aun en perjuizio de los ſucceſſores, cuya opinion ſe halla obſervada en la practica, pues ſe pudieran dar repetidos exemplares en ſu comprobacion, y me contentaré con aſſertar en ſu apodo, que aviendole proceſſado por el Conſejo Aulico del Emperador Leopoldo del crimen de inſidelidad, y ſe la Mageltad à los Condes Pedro Zerín, Francisco Nadaſſi, y Marques de Francipani, no ſolo ſe les condenò en la pena ordinaria de muerte, que ſe executò en publico cadallo, ſi que quedaron privados con la vida, de todos ſus bienes, derechos, y acciones para ſi, ſus hijos, deſcendientes, y ſucceſſores, y borrados perpetuamente de la matricula de los Nobles, ſiendo ſus familias de las mas principales de la Unghria, conque no es de nuevo, ni en el Derecho, ni en la practica, que la pena de eſte delicto, por ſu atrocidad, ſe extienda, y paſſe à los hijos, y ſucceſſores de los reos rebeldes; porque lo que ſin reflexion parece rigor con los reos, es juſto efecto de la juſticia, dando à eſtos la pena correspondiente à ſu delicto, y à el publico eſcarmiento, para que ſe contengan otros; de fuerte que qualquiera Miniſtro que permitieſſe, ò toleraſſe ſemejante exceſſo, ſerìa tirano, injuſto, è impio con el Rey, y con la Monarquia, ſin que le redimiſſe deſta nota, el color, ò capa de exercitar la piedad con el delincente: Con lo qual queda deſvanecido el ſegundo motivo con que los Miniſtros del tal Juzgado fueron pretextando, y juſtificando las operaciones que ſe executavan en perjuizio de ſu Mageltad (que Dios guarde) y de los buenos vaſſallos que poſſecian eſtos efectos.
C El

El tercer gravamen que experimentaron los poseedores men-
cenarios fue, ver que se oia à todo delincente sobre la restitucion
de los bienes confiscados que pretendia, sin precisarle à que pri-
mero diese satisfaccion de su delito principal, lo qual fue notoria-
mente irregular, y contra derecho, pues es constante, que la pena
preuinitoria, ò de confiscacion solo procede, y se reputa como ne-
cessaria, y conseqüente à la corporal; en cuyos terminos nunca
podria, ni deberia oirse à los tales reos, sin que primero purgasen
el principal delito porque se les avian confiscado, para lo qual de-
bian presentarse en la carcel mientras se tratava de verificar su ino-
cencia, y no oirles en otra forma, lo qual procede con mayor ra-
zon, quanto mas grave es el delito de que se trata, *ex leg. 1. tit. 10.
lib. 4. Recopilaciones*, ibi: Pero mandamos, que si el que así fuere acu-
sado, y llamado, se viniere à presentar, y purgar su inocencia ante el lugar
ò fuere preso antes de la sentencia, que pagando las costas de espres, y bo-
mecillos sea oido de nuevo. Con cuya opinion concuerdan Farinac.
Valeng. Rosfred. Bartholom. Cap. & Marcellis, tener Pateja *tit. 6. rra
solut. 7. num. 13*, ibi: *Vbi quod totius mundi hanc praxim admittit*. Y tal
vez si se huviera practicado esta disposicion, como juridica, y cor-
riente en la practica, no se huviera notado el escandalo de ver pa-
recer en juicio à pedir sus bienes Don Joachin de Tarraga, Capi-
tan de Cavallos que fue de las Tropas del Señor Archiduque, hijo
de Don Juan de Tarraga, principal cabeza de la sublevacion del
Reyno, que con el titulo de Coronel, siendo vn vassallo rebelde
del Rey, sublevò, y conmovió la mayor parte de los Pueblos deste
Reyno: tampoco se huviera visto el absurdo de mandar pagar à
Doña Teresa Julian, muger de Joseph Miguel, reo transfuga, 300.
pesos de alimentos por cada vn año, de los que siguiendo à su ma-
rido, complice en el delito, se mantuvo en Pais enemigo: ni el de
oir en juicio à Doña Gefualda Sanz, muger de Don Fabian Cer-
dà, reo ausente, sin aver buuelto hasta oy (desde que transfugò con
su marido) à los dominios de su Magestad; cuyos hechos, y otros
infinitos de la misma especie, y classe han dado la mayor descon-
fiança à los buenos servidores del Rey, y enlanche à los malos,
para que buelvan con la misma esperança à inundar el Reyno, y
turbar la quietud publica, protervos, è incoregibles, sin mas en-
mienda que publicar nuevas esperanças, disponiendo los animos

do

de los malcontentos, para aprovechar qualquiera conyuntura que
se les ofreciese à proposito.

Y aunque podrian oponer los Ministros à esto, que vna vez
indultado el delito, no se devia practicar la disposicion antecedente
de hazerles presentar en la carcel para oirles, se responde, no
ser disputable que si hubo tal indulto (que se niega) fue gracia, y
que en tanto es eficaz, y produce su efecto, en quanto los reos
quieren vlar de el, y que se excluye con su contrario, ita ex mul-
tis Giurb. ad Conluet. Melan. *cap. 5. gloss. 4. num. 4. ibi Principis gra-
tia intrinsecam semper habet conditionem, si impetrans ea vti velit*. Y por
consegüente, no contentandose con el indulto, con la qualidad de
quedar confiscados los bienes de los reos, deverian purgar su de-
lito por los terminos judiciales *ut ex leg. Ex parte. ff. de probat. leg.
Illud*, Cod. de Sacrosanct. Eccles. *leg. ultima*, Cod. de hered. institut. *leg.
Apud antiquos*, Cod. de iur. *cap. 2. de conjug.* Dom. Covarrub. Mantie.
Menoch. Surd. Caldas Pereyr. Gonçal. Monet. & Riccio.

Lo qual se haze mas eficaz, si se atiende à que al tiempo de
la confiscacion general, vlando su Magestad de su regular benigni-
dad, y piedad Catholica, mandò que los que huviesen sido lea-
les pareciesen à justificarlo, y los que tuviesen creditos de justi-
cia pareciesen à deducirlos dentro de los terminos que se les leña-
lò en tres repetidos vandos, que à este efecto se publicaron, con
el apercibimiento de que pasados, no serian mas oidos, como
consta de los autos generales, que pàran en el juzgado; pues vna
vez que se tuvo por conveniente esta providencia para verifi-
car los que avian sido leales, por la excepcion que firma la regla
general en contrario, y se aprobò por cartas de los señores Gover-
nador, y Fiscal del Consejo, escritas à Don Melchor Macanàs, con
fecha de 14. de Diziembre en estas palabras: *He visto lo que v. m.
discurre sobre la averiguacion de los rebeldes de Xativa, y considero que
no ay otro medio que el de exceptuar los leales, y à esto mira la instruc-
cion, à que está muy bien arreglado el edicto que en esta Corte se pregonar-
rá, y hará saber la substancia de el.*

No devieron oirse pasados dichos terminos, sin que primero
hiziesen constar legitimo impedimento para parecer en ellos: y
por consecuencia de averles admitido sus instancias sin esta qua-
lidad, se hizo agravio notorio à el Fisco, y à los poseedores met-

cc-

cenarios; pues à buen seguro que los Eclesiásticos, ni Comuntades no pudieran aver justificado mas causa para su omisión, negligencia, y silencio, que la de querer complacer à el Arçobispo de Valencia, que los persuadia mas conveniencia en esperar sus bienes del Señor Archiduque, asegurandoles bolveria à dominar este Reyno, ni los Seculares mas motivo, que el de estar, como estaban al tiempo, que avian de parecer à deducir sus derechos, y nos en Barcelona, y otros en Mallorca, siguiendo el partido enemigo, y su obstinada pasión; y los terceros, que despues repitieron fantásticos créditos, como eran dotes satisfechas, doudas pagadas, ó censos redimidos, el conoçer que no eran legitimas sus acciones, pues la taciturnidad por largo tiempo persuade falta de derecho, segun con suma eloquencia lo pondera Ciceron in oration. pro P. quintio, ibi: *Quis tam dissolutus in re familiari fuisse? Quis tam negligens? Quis tamiu, sexte dissimilis, qui cum res ab eo qui cum contraxisset, receisisset, & ad heredem pervenisset, non heredem, cum primum vidisset, certiores faceret? Appellaret rationem afferret si quid in controuersiam veniret, aut intra parietes, aut summo iure experiretur.*

Pues no ay ninguno tan negligente, que con ciencia cierta de ser acreedor, viendo disiparse, repartirse, y enagenarse las hipotecas, y bienes de su deudor, no clame judicial, o extrajudicialmente para solicitar el pago; ó à lo menos en derecho no se presume, ni es verosímil, por lo qual los créditos que aora se deducen despues del lapso de tanto tiempo, tienen contra si la sospecha de simulados, y como tales deven ser excluidos, y despreciados, como lo funda con muchos, y graves Autores el señor Salgado en la primera parte del laberinto cap. 8. num. 5. ibi: *Si ius suum super pignore, vel hypotheca, vel non docent, vel prosecuti non sunt, cum tunc videantur ipsi obligationem pignoris amisisse, & contemnere, ac de cetero alteri creditores distrabentes bona concursus, vel sibi in solutum assignata tui sunt à molestia futura talium creditorum, negligentium impugnare huiusmodi consignationem, & applicationem per posterioribus creditoribus.* Y con mas amplitud en los numeros siguientes hasta el 1.

Cuya opinion corre mas eficaz à favor de los poseedores mercenarios, por ser constante, que à su Magestad compete la regalía de transferir el dominio de las cosas que dà, aunque sean

agc.

agenas, tanto, que el donatario queda legitimo Señor de ellas, sin que se le pueda inquietar, ni molestar en su dominio, para que solo queda à el antiguo Señor el regreso para repetir de su Magestad el precio de la cosa enagenada, cuya acción solo le dura por tiempo, y espacio de quatro años, los quales passados, se extingue, y queda sin efecto; *ex leg. Omnes leg. Bene à comitibus Cod. de quadriennis prescriptis* con las quales concuerda la ley 5. tit. 5. part. 5. ibi: *Vendiendo, ó dando el Rey la cosa agena como suya, passa el señorio de aquella cosa à el que la vende, ó al que la dà; pero à aquel à quien la romasse, puede le pedir que le de la estimacion de aquella cosa, fasta quatro años; y por consiguiente todas las acciones que se introduxeron racione dominii, vel quasi, quatro años despues de adjudicadas las propiedades confiscadas à los poseedores mercenarios, fueron inutiles, y como tales se devieron repeler, y de lo contrario se les ha ocasionado injusticia notoria.*

Lo qual se haze mas evidente si se atiende à que passado vn año despues de la confiscation, en razon de la restitucion de los bienes no podía oírse à ninguno de los vezinos de Xativa, como reos notorios de disidencia, segun la disposicion de la ley 3. tit. 10. lib. 4. Recopil.

El quarto pretextó con que se ha molestado à los poseedores mercenarios, ha sido, y es, precízarles con rigurosos apremios à que paguen ciertos reditos à el Hospital de invalidos de dicha Ciudad; para cuya inteligencia se deve tener presente, que al tiempo de distribuirse conforme à las Reales mercedes efectos confiscados en la Ciudad de Xativa, y su termino, no pudiendo ajustar, dividir, ni partir las casas, tierras, y heredades de fortuna que con igualdad correspondiesse su valor à el pago, se tuvo por conveniente, el que aquellos mercenarios que llevassen algun exceso, le tuviesse con el cargo de corresponder por lo respectivo à el, vn cinco por ciento, à beneficio del Hospital de invalidos, formando en este genero de contrato vna delegacion, ó acolacion, causativa de pagar el redito mientras poseyesse el exceso, que era la causa del gravamen, conocido por tal este contrato en el Derecho, por hazer mencion de el Amato en la resolucion 21. num. 4. la Rotta Romana part. 1. recentior. decis. 428. el Carden de Luca tom. 7. de empt. & vendit. decis. 25.

D

num.

num. 2. ibi: de pro debitis, que in partem preii in se collavit, in parte occasionalis, seu causativa, cessante causa sine eius culpa, & facto voluntario resolvatur, ac cesset, ob implicitam conditionem de futuro, quam obligationem habere dicitur, quatenus scilicet duret causa debendi.

Que despues de adjudicados dichos efectos à los nuevos pobladores de San Felipe, y aver estos aplicado todo su desvelo, coste, y trabajo, para el establecimiento de la nueva Colonia que su Magestad mandò erigir con su glorioso nombre, fueron tantas las tercerias, pretensiones, y litigios que salieron à los referidos bienes, en especial desde el año de 1710. que no hubo ninguno à quien no les saliesen inciertos la mayor parte de su pago, de suerte, que no solo quedaron sin el exceso que se les avia adjudicado à beneficio del Hospital de invalidos, sino es que quedaron casi sin efecto las Reales mercedes.

Esto no obstante, y sin embargo de aver resuelto su Magestad, que extinguido este Hospital (que nunca existió, ni tuvo efecto) se agregasen sus rentas à el Real Fisco, Don Thomas Martinez Galindo, Oidor en la Real Audiencia de Valencia, y Juez particular de estos efectos, haciendo estos creditos Reales, y Fiscales, para darles privilegio (que en la verdad no tenían) de apachò quatro executores à la nueva Colonia, para que procediesen contra sus pobladores, hasta hazer efectivo el pago de los reditos vencidos à favor de dicho Hospital desde el día de las adjudicaciones, y pagos, siendo así que hasta entonces avian dexado de satisfacerles con la buena fee de que no les devian, faltando à sus mercedes el exceso, sobre que se les avia impuesto el tal gravamen; y aunque desta severa resolucion, que solo mirava à arruinar, è impossibilitar la Ciudad que su Magestad queria establecer de nuevo, reclamò su Ayuntamiento, y algunos particulares interesados à dicho Juez, no tuvieron mas efecto sus instancias, que arraigarle los executores de ausencia en dicha Ciudad, con vn real de à ocho de salario cada vno à el día, cobrado à prorrata de los que se suponian deudores, con tanto daño de estos, que casi pagaron los alcances que se les sacaron, dobles, con las costas que se les ocasionaron en los embargos, y apremios.

El motivo que tomó para esta resolucion, fue el suponer, que

que en las adjudicaciones, y pagos hechos à los mercenarios, avrian quedado estos obligados por si, y con todos sus bienes, à la satisfacion de dicho gravamen, otorgando en ello vn verdadero contrato de censo, con hipoteca especial de todos los bienes adjudicados en pago; y que en esta consideracion, aunque huviesse salido falida, è incierta alguna porcion de ellos, quedàdo à qualquiera mercenario, ò buen vasallo, bastante para satisfacer el pago de lo consignado al Hospital, de ninguna manera podria elcularse de la tal paga, por el vicio Real de la hipoteca, que deveria existir, y permanecer en qualquiera parte de los bienes, fundandolo en la ley 28. tit. 8. partic. 5. & ibidem Gregorio Lopez, Vela differt. 33. tom. 2. Leotard de vsur. quest. 57. num. 23. Salgad. in laboribus creditor. part. 2. cap. 11. Censio de censib. quest. 41. num. 100.

Pero estas doctrinas, ni aun con violencia se pueden contraer à el caso de que se trata, porque corriendo con la inteligencia cierta, de que las mercedes se hizieron en remuneracion de especiales servicios hechos à su Magestad, los poseedores se reputan por derecho legitimos acreedores à ellas, reputant Solorzan. de lur. Indiar. tom. 2. lib. 2. cap. 10. num. 60. ibi: *Et quia donatio remuneratoria est magis similis datione in solutum, quam donationi.* Et cum eo Antun. Portug. de donat. Reg. tom. 1. lib. 1. cap. 3. num. 59. cum seqq. queda obligado su Magestad en la forma que puedo à la eviccion, y saneamiento de la cosa enagenada en pago de la Real merced, si faltasse sin hecho, ni culpa del mercenario, vt docent Guzm. de eviccion. quest. 25. num. 43. Capicio-latro consultat. 38. num. 4. Solorzan. de lur. Indiar. tom. 2. lib. 2. cap. 10. num. 58. & 60. Portug. diff. cap. 3. tom. 1. num. 57. ibi: *Ceterum Principem teneri de eviccion, quando donatio fuit remuneratoria;* y al num. 60. continúa, diciendo, que las mercedes remuneratorias hechas por el Principe en satisfacion de servicios, deven ser perpetuas, seguras, y ciertas, de manera que subsistan, aunque sea en perjuizio de tercero por la ley 51. tit. 18. partic. 3.

Baxo esta regla, el gravamen impuesto à los poseedores mercenarios, no se puede tener, ni reputar por verdadero contrato de censo, respecto de que en las adjudicaciones hechas à su favor solo se contraxo vna dacion insolutum, con todos los pri-

privilegios de venta; vñ cum Castill. Sotomayor, Dalgad. Caldas Pereyr. cum pluribus aliis docet Vela *differt.* 36. num. 7. ibi: *Unde dationem in solutum dicem habere emptoris eique similem esse.* Por la qual quedò su Magestad tenido a el saneamiento, como queda fundado, y se declarò por los mismos Juezes, reservando en todas la sentencias que pronunciaron contra los mercenarios, su derecho a estos para repetir su incierto, y por consiguiente, concurriendo de vna parte el Hospital por los reditos del gravamen que se impuso, sit que conste de orden expresa de su Magestad, y de otra el poseedor mercenario por el complemento de su merced, que como queda fundado, es vn acreedor de justicia, con legitimo, y privilegiado titulo, proceda con violencia que qualquiera cantidad que salga incierta en los pagos, deve perju- dicar antes a el Hospital, que no tiene credito de justicia, titulo, ni anterioridad a su favor, que a el buen vasallo, que se puede dezir comprò la merced a el precio de su sangre, por ser prin- cipo cierto, que en la cosa dada insoluto tiene prelación el acree- dor que la recibe por su credito en concurso a qualquiera otro acreedor delegado, que se halla sin credito anterior, ni privile- giado, argument. text. in leg. *Qui dalmat.* leg. *Prior.* ff. *qui pso-* *res in pignore habeantur.* leg. *Si fundum.* Cod. *eodem.* cap. *Qui prior.* 54. de reg. iuris, & cum Suid. Anton. Fab. Scacia, Leon, Fonranell. Castill. Ciryac. & alijs Andicol. in *controverf.* 351. num. 30.

Especialmente quando la acolacion, ò adofacion hecha a favor del Hospital no se estipulò en conerato separado, si que se hizo en el mismo pago, ò dacion insolutum, sin causa antecede- dente, ni credito qualificado, ni anterior al de los mercenarios, que aviendoles recibido en pago de sus creditos liquidos y ciertos, tenían prelación exclusiva del Hospital, ut cum Gratian. *discept.* cap. 759. num. 1. Merlin *controverf. iur. controverf.* 91. num. 13. Eminentiss. de Luc. de *emption. & vendit.* tom. 7. *discurs.* 23. num. 7. ibi: *Quoniam ratio, qua obligatio emptoris cessat, non provenit ab aliqua exceptione personale, vel finis incompetentis ad versus cedentem, sed resultat a cessante causa, & consequenter a cessante consen-* *su contrahendi ab initio, seu a cessante correspondente.* A la mane- ra que quando vna cosa se vende, ò se transporta en precio cier- to para pagar credito liquido, y claro, y por el exceso del pre- cio

cio se le impone el pacto de corresponden censo a el mismo ven- dedor, ò a otro tercero, si sucede la eviccion, ò incertidumbre en parte de la cosa vendida, por cargo anterior de ella, queda el comprador libre de pagar el tal censo, ò gravamen, segun el mis- mo Cardenal de Luca *dict. discurs.* 23. con la autoridad de Tira- quell. in *tract. de cessante causa.* Decio en el *consejo* 42. i. ibi: *Ex ve-* *ra, & recepta iuris propositione, ut obligatio emptoris ad favorem cre-* *ditorum, venditoris, ac pro debitis, qui in partem pretii se accollavit, ne-* *potè ocasionalis, seu causativa, cessante causa, sine eius culpa, & facta* *voluntario resolvatur, ac cesset ob implicitam conditionem de futuro,* *quam obligatio habere dicitur.*

Siendo la razon legal, porque el pecho, ò carga disminuye el valor de la cosa, y quedando solo para hazer el pago a el com- prador de su credito, le entiende executada la venta solo para es- to efecto, quedando ineficaz la acolacion, ò adofacion del cen- so que se le impuso por el exceso del precio, que es el mismo ca- so de que se trata; porque es cierto que a aquel mercenario que se le dieron propiedades, que justamente equivalian a su mer- ced, no se le impuso gravamen a favor del Hospital, en los pa- gos en que hubo leve exceso, se impuso leve el gravamen, re- gulado solo a la proporcion de lo que llevaba de mas; y en los que hubo duda de si permaneceria, ò no el exceso, por causa de salir algun credito, se impuso el gravamen condicionalmente, y solo por el tiempo que permaneciese el exceso: así sucediò con Don Juan Higgins, primer Medico de su Magestad, pues avien- dosele adjudicado 358. libras, 11. sueldos, y 8. dineros mas de lo que devia aver, se le cargò con la obligacion de pagar por reditos de ellas a el Hospital de invalidos 17. lib. 15. suel. y 7. di- neros en cada vn año, con la prevencion expresa, que en caso de que el Convento de San Bernardo de la Villa de Alzira justifi- ficasse vn censo, que dezia tener de 300. libras de propiedad, so- bre parte de los efectos adjudicados, se le pagasse dicho censo, y sus pensiones de las 358. libras que se le davan por exceso: lo mismo se executò con Don Guillermo Omara, que aviendosele adjudicado 598. libr. 4. sueldos de mas en su pago, por tres dife- rentes censos que pretendia isobre los bienes adjudicados el Co- vento de Nuestra Señora de la Merced de la Ciudad de Xativa, y

otros particulares, se le previno, y mandó en el mismo pago, restituyese sus capitales, y que pagasse los reditos correspondientes á el Hospital, interin que los dueños no justificassen su pertenencia; de cuyos hechos se infiere con violencia, que el gravamen no se impuso á favor del Hospital sobre el todo de las mercedes, como censo, si pura, y precisamente sobre el exceso; y que faltando éste, y aun mucha parte de las mercedes, como queda supuesto, quedaron libres de la obligación, y gravamen del Hospital dichos poseedores, lo qual procede con mayor razon siendo cierto en derecho, que los contratos no pueden estenderse, ni interpretarse ultra mentem contrahentium; ex leg. In conventionibus, ff. de verbor. significat. leg. Sed, & celsus, §. Si fundus, ff. de contrahend. empt. Gamma, y su Adicionador Flores de Mena, Valasco, Capiciolastro, y Amat. variar. resolut. 2. 1. num. 4.

Especialmente en vn contrato tan gravoso como el censo, en que no solo devian observarse rigurosamente todas las solemnidades prevenidas por derecho para su imposicion, si que fuera muy vil á la causa publica, que no se permitiese, ni tolerasse en nuestra España, segun lo exclama el doctísimo D. Alfonso de Olesa en su *tratado de censibus, l. tit. 2. quest. 2. ibi: Vt in Hispania nostra, leges non sunt similibus fraudibus obviari iacent, sed impediunt, etiam vel salutem, non nisi causa cognita, vel certo modo permitterent novorum censuum impositiones, quia civium patrimonia diminuunt, homines ociosos, & ignavos efficiunt, agriculturam, & commercium minuant, ut eleganter advertit D. Solorsan. de iur. Indiar. tom. 2. lib. 1. cap. 1. 4. num. 1. 3. ubi refert, Censum esse usura deteriorem, qui pluries, & lethalius inficit, negotia minuit, otia auget; inde communis ignavia, inde luxus, Villarum depopulatio, & exersio. Vea V. S. que lindas qualidades tiene el tal contrato, para que se infiera, y laque por interpretaciones.*

El ultimo gravamen que experimentan actualmente los poseedores mercenarios, consiste en negarseles como se les niega, la apelacion, dexando el pleno conocimiento destas causas, sin recurso, á lo que decide qualquiera de los Juezes con la consulta de Don Miguel Nuñez de Roxas, Superintendente de estos efectos, lo qual, aunque fuesen estos Ministros el simbolo de la fidelidad, y de la justicia, fuera de gran dolor á ellos, por ser la

ape-

apelacion defensa que compete á qualquiera por derecho natural, para redimirse de la opresion, & injusticia que se les puede hazer, que como tal no se niega, ni aun á los excomulgados, y aora no se permite á los buenos vasallos de su Mag. Salgado de Regia proteck. part. 1. cap. 1. num. 8. 1. ibi: Et ex hoc iure naturali provenit appellatio, quatenus est defensio adversus oppressionem, iniustitiam, & iniquitatem, iudicii, & ad subvencionem oppressionis inventa, que quatenus est defensionis species non denegatur etiam excommunicato ut presidium innocentie.

De cuyas irregularidades ha resultado estar en dos infelizes extremos la Ciudad de San Felipe, el vno el de conservarlo en ruinas de la antigua, y rebelde Xativa, sin que se aya logrado la Real resolucion del Rey (que Dios guarde) en quanto quiso se erigiesse vna nueva Colonia con su glorioso nombre, porque temerosos sus pobladores de tantos credits, como salen de cada dia, no se atreven á reedificar los solares que dexó el incendio; y la desolacion, pues acabada de obrar vna casa, sale la muger con el pretexto de la dote; la Comunidad, con el de la Obra pia; y la Colegial con su censo, y sin hazer memoria de que apenas quedava el suelo, ponen su instancia; y en la sentencia que sin dificultad logran, se alcan con la propiedad, mejorada, y obrada de nuevo, por el capital, y los corridos, sin compenstar, ni dexar á el poblador aun el fruto de su trabajo, y expensas, como sucedió al pie de la letra con el Sargento mayor D. Juan Morfi, que deseando continuar su merito, sacrificó su vida en las muchas guerras de Sicilia por servir á su Magestad, y con otros muchos que han experimentado la misma tirania; conque ni aquellos que se suponen acreedores, obran, ni edifican la nueva Colonia, ni los poseedores á quien estan dadas las casas, por el justo rezelo en que les han puesto los exemplares de lo sucedido á los que con buena fee las obraron, y reedificaron á sus costas, y y expensas: Y el otro extremo es, el de verse la Ciudad des poblada de los buenos vasallos con que su Magestad quiso erigir, y fundar la nueva Colonia, y en poder de todos los rebeldes, que sublevados contra su Magestad perdieron la antigua Xativa, tolerados aora por los Ministros, en menosprecio de las Reales ordenes, con que se exterminaron, tan obtinados en su passion, que

que se puede temer, se haga preciso à su Magestad mandarla reducir à pavesas segunda vez, pues con la esperança de que en la proxima paz recuperarán sus averes (como si fuese dable recuperasse vida vn cadaver, ni su scr. Xativa, aviendole perdido con tanta ignominia) inquietan, y perturban à los que poseen bienes en su territorio, sin dexarles el goze libre de ellos, con amenazas, y provocaciones, para que se precipiten, como ellos que nada exponen, por no tener cosa alguna que perder, despues que olvidando su honra excitaron la Real iusticia à la privacion de sus averes. Todo lo qual Señor, se remediaria facilísimamente, solo con que su Magestad se sirviese de mandar à los Ministros que conocen de estas causas, observassen rigurosamente todas las Ordenes, y Decretos Reales, despachados en este asunto en los años de 1707. y 1708. despreciando los que subrepticamente se han sacado posteriormente con el valimiento, y el engaño, contra la Real mente de su Magestad, dexando de canfar à V.S. por evitar prolixidades, pues si huviesse de referir por menor las demás inconsequencias que se han executado, seria preciso hazer volumen este papel, que solo se dirige à satisfacer mi obediencia en la forma que puedo: rogando à N. Señor guarde à V.S. muchos años.